



Vol. III  
No. 12  
Mayo - Agosto  
2026



**Dayani Hernández Allende**

Universidad Agraria de La Habana  
Cuba

[dayanihernandez746@gmail.com](mailto:dayanihernandez746@gmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0006-4084-0356>

## Cómo citar este texto:

Hernández Allende, D. (2026). Comunicación asertiva en el desempeño profesional docente: El maestro como modelo vivo de humanidad. Revista Holón. Vol. III, No. 12. Mayo-Agosto 2026. Pp. 97-107. Universidad José Martí de Latinoamérica. URL disponible en: <https://revistas.up.ac.pa/index.php/holon>

Recibido: 22 de febrero 2026

Aceptado: 20 de marzo 2026

DOI: <https://doi.org/10.48204/j.holon.n12.a9839>

Indexada y catalogado por:



# Comunicación asertiva en el desempeño profesional docente: El maestro como modelo vivo de humanidad

## Assertive communication in teaching professional performance: the teacher as a living model of humanity

Dayani Hernández Allende  
Universidad Agraria de La Habana  
Cuba

[dayanihernandez746@gmail.com](mailto:dayanihernandez746@gmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0006-4084-0356>

Correspondencia: [dayanihernandez746@gmail.com](mailto:dayanihernandez746@gmail.com)

### RESUMEN

Este ensayo académico emerge de una pregunta esencial: ¿cómo puede el maestro formar humanidad si él mismo no habita la palabra con conciencia plena? A partir de los hallazgos de una investigación desarrollada en contextos de formación docente en Cuba, se visibiliza una tensión profunda: los profesores reconocen teóricamente el valor de la comunicación asertiva, pero en la cotidianidad del aula persisten prácticas comunicativas ancladas en la unidireccionalidad, el temor al disenso y la dificultad para sostener un diálogo pedagógico genuino. Se defiende aquí una tesis de naturaleza ontológica: la comunicación asertiva no es una técnica ni un adorno del desempeño profesional docente; es su esencia misma. El maestro no enseña a comunicarse: se comunica, y en ese acto consciente o inconscientemente modela un modo de estar en el mundo. Desde los fundamentos del enfoque histórico-cultural y la teoría de la Educación Avanzada, este texto transita desde la evidencia empírica hacia una reflexión filosófica sobre la naturaleza modeladora del acto educativo. Se concluye que el mejoramiento del desempeño profesional en las Escuelas Pedagógicas exige estrategias que trasciendan lo puramente instruccional y toquen lo existencial: formar a un maestro que escucha, que duda, que reconoce al otro como legítimo interlocutor. Una escuela que forma maestros no puede habitar el silencio del monólogo.

**Palabras clave:** comunicación; educación; formación docente; modelo educacional; pedagogía.

### Abstract

This academic essay arises from an essential question: how can the teacher shape humanity if he himself does not inhabit the word with full consciousness? Based on the findings of research conducted in teacher training contexts in Cuba, a deep tension becomes visible: teachers theoretically recognize the value of assertive communication, but in the daily life of the classroom, communicative practices anchored in one-directionality, fear of dissent, and the difficulty of sustaining genuine pedagogical dialogue persist. An ontological thesis is defended here: assertive communication is not a technique or an ornament of teaching professional performance; it is its very essence. The teacher does not teach how to communicate: he communicates, and in that act consciously or unconsciously he models a way of being in the world. Based on the foundations of the cultural-historical approach and the theory of Advanced Education, this text moves from empirical evidence towards a philosophical reflection on the modeling nature of the educational act. It is concluded that the improvement of professional performance in Pedagogical Schools requires strategies that transcend the purely instructional and touch the existential: to train

a teacher who listens, who doubts, who recognizes the other as a legitimate interlocutor. A school that trains teachers cannot inhabit the silence of the monologue.

**Keywords:** communication; education; educational models; teacher education; pedagogy.

## **COMUNICAÇÃO ASSERTIVA NO DESEMPENHO PROFISSIONAL DOCENTE: O PROFESSOR COMO MODELO VIVO DE HUMANIDADE.**

### **Resumo**

Este ensaio acadêmico parte de uma questão fundamental: como podem os professores cultivar a humanidade se eles próprios não habitam a linguagem com plena consciência? Com base nos resultados de pesquisas realizadas em contextos de formação de professores em Cuba, torna-se evidente uma profunda tensão: os professores reconhecem teoricamente o valor da comunicação assertiva, mas, no cotidiano da sala de aula, persistem práticas comunicativas enraizadas na unidirecionalidade, no medo da dissidência e na dificuldade em manter um diálogo pedagógico genuíno. Este ensaio defende uma tese de natureza ontológica: a comunicação assertiva não é uma técnica ou um embelezamento do desempenho profissional docente; ela é a sua própria essência. Os professores não ensinam comunicação; eles comunicam e, nesse ato, consciente ou inconscientemente, moldam uma forma de estar no mundo. Fundamentado na abordagem histórico-cultural e na teoria da Educação Avançada, este texto parte da evidência empírica para uma reflexão filosófica sobre a natureza formativa do ato educativo. Conclui-se que a melhoria do desempenho profissional nas faculdades de formação de professores exige estratégias que transcendam o puramente instrucional e abordem o existencial: formar um professor que escute, que questione, que reconheça o outro como um interlocutor legítimo. Uma escola que forma professores não pode habitar o silêncio do monólogo.

**Palavras-chave:** comunicação; educação; formação de professores; modelo educacional; pedagogia.

## **COMMUNICATION ASSERTIVE DANS LA PRATIQUE ENSEIGNANTE PROFESSIONNELLE : L'ENSEIGNANT COMME MODELE VIVANT D'HUMANITE**

### **Résumé**

Cet essai universitaire part d'une question fondamentale : comment les enseignants peuvent-ils cultiver l'humanité s'ils ne maîtrisent pas pleinement le langage ? À partir des résultats d'une recherche menée dans le cadre de la formation des enseignants à Cuba, une tension profonde se manifeste : si les enseignants reconnaissent théoriquement la valeur d'une communication assertive, dans la pratique quotidienne en classe, persistent des pratiques communicationnelles unidirectionnelles, marquées par la crainte de la contradiction et la difficulté à instaurer un véritable dialogue pédagogique. Cet essai défend une thèse ontologique : la communication assertive n'est ni une technique ni un artifice de l'enseignement professionnel ; elle en est l'essence même. Les enseignants n'enseignent pas la communication ; ils communiquent, et par cet acte, consciemment ou inconsciemment, ils façonnent une manière d'être au monde. S'appuyant sur les fondements

de l'approche historico-culturelle et sur la théorie de l'éducation avancée, ce texte passe de données empiriques à une réflexion philosophique sur la nature formatrice de l'acte éducatif. Il apparaît donc que l'amélioration des performances professionnelles dans les écoles de formation des enseignants exige des stratégies qui dépassent le simple cadre pédagogique et touchent à la dimension existentielle : former un enseignant à l'écoute, qui questionne, qui reconnaît l'autre comme un interlocuteur légitime. Une école de formation des enseignants ne peut se complaire dans le silence du monologue.

**Mots clés** : communication ; éducation ; formation des enseignants ; modèle éducatif ; pédagogie.

## INTRODUCCIÓN

Hay preguntas que ningún formulario de diagnóstico puede atrapar en su totalidad.

¿Qué ocurre en el instante en que un docente, frente a sus estudiantes que se están formando como futuros docentes, elige callar una opinión sincera por temor a la confrontación? ¿Qué sucede cuando, ante la mirada inquisitiva del futuro maestro, el profesor responde con una frase aprendida, con la urgencia de clausurar el diálogo antes de que este lo exponga a su propia fragilidad? ¿Qué forma de humanidad se está modelando cuando la palabra del formador es unívoca, vertical, ajena a la posibilidad del encuentro?

Este ensayo no nace de la abstracción ni del deseo de señalar carencias. Nace de una evidencia que, por silenciosa, no es menos reveladora: en diversos contextos de formación docente, incluidos aquellos que han sido objeto de estudios exploratorios por parte de la autora, se observa una tensión persistente entre el discurso pedagógico y la práctica comunicativa cotidiana, la cual a menudo desdibuja el sentido humanista de la formación.

Los profesores declaran, con genuina convicción, que la comunicación asertiva es un pilar del desempeño profesional. Sin embargo, cuando se examinan las dinámicas del aula, los intercambios verbales, los gestos de escucha, las pausas que acogen la pregunta del otro, emerge un paisaje más matizado y, al mismo tiempo, más inquietante.

Se sabe que debe comunicarse asertivamente, pero no siempre se sabe cómo. Y más grave aún: en muchas ocasiones, la práctica continúa reproduciendo estructuras comunicativas que limitan el diálogo, no porque exista mala voluntad. No se trata, entonces, de un problema de intenciones. Se trata de un problema de conciencia modeladora.

En este ensayo se propone un ejercicio de reflexión profunda, busca desvelar la naturaleza ontológica de la comunicación asertiva en el desempeño profesional docente, transitando desde su comprensión en el plano instrumental hacia el plano ético.

Paralelamente, pretende fundamentar, desde un diálogo fecundo entre la teoría de la Educación Avanzada y el enfoque histórico-cultural, la necesidad impostergable de que las Escuelas Pedagógicas asuman, con urgencia ética y responsabilidad social, resolver esta tensión persistente. En la formación de un maestro que sea, ante todo, un modelo vivo de comunicación humanizada

## DESARROLLO

El docente como artífice de humanidad: una mirada ontológica desde la Educación Avanzada

¿Qué es, en su esencia más profunda, un maestro?

La pregunta parece elemental, casi ingenua. Sin embargo, en su aparente simplicidad se oculta una cuestión que la pedagogía contemporánea ha eludido sistemáticamente: ¿es el maestro un transmisor de contenidos curriculares o es, más radicalmente, un artífice de humanidad?

La teoría de la Educación Avanzada, desarrollada por Añorga, (1997); ofrece una clave hermenéutica para abordar esta pregunta sin reducir su complejidad. el desempeño profesional no se agota en el “saber hacer”. El docente, desde esta óptica, no es un operario de la instrucción; es un profesional cuyo quehacer está impregnado de intencionalidad formativa, de un propósito que trasciende lo inmediato para inscribirse en el horizonte de lo humano.

Pérez, González y Martínez, (2008); profundizan esta mirada al definir el desempeño profesional como: “el conjunto de acciones que con una alta motivación, preparación pedagógica y creatividad que realiza el docente, durante el desarrollo de su actividad, orientada a lograr la formación integral de la personalidad de cada uno de sus estudiantes” (p. 15). Nótese la centralidad del concepto: no se trata de “transmitir conocimientos”, sino de formar personalidades.

Aquí emerge, con toda su fuerza, la primera dimensión de la tesis que se sostiene: el desempeño profesional docente es, en su naturaleza más íntima, un acto comunicativo. No hay enseñanza sin comunicación, ciertamente, pero tampoco hay formación humana sin una comunicación que sea, en sí misma, formativa.

Las Escuelas Pedagógicas cubanas tienen, en este punto, una responsabilidad que no puede ser eludida ni delegada, en ellas no se forman profesionales para cualquier ejercicio profesional; forman a quienes, a su vez, formarán a otros, el docente que actúa en estas instituciones no solo enseña contenidos disciplinares; opera consciente o inconscientemente como modelo de identidad profesional, comunica cómo se es maestro.

Los estudios diagnósticos desarrollados por la autora en contextos formativos cubanos (Hernández Allende, 2025), a través de metodologías cualitativas de observación participante, entrevistas en profundidad y grupos de discusión, revelan una paradoja que merece ser pensada con honestidad intelectual.

Los docentes valoran en el plano actitudinal, principios como el respeto, la equidad y la empatía. Sin embargo, cuando se examinan las prácticas comunicativas efectivas, se observa una tendencia a reproducir estructuras de interacción propias del modelo pedagógico tradicional: la palabra del docente ocupa la centralidad del espacio comunicativo; el estudiante es situado, implícitamente, en el lugar del receptor pasivo.

¿Qué están aprendiendo realmente, los futuros maestros en estas aulas? Más allá de los contenidos explícitos del currículo, están aprendiendo un modo de ser maestro: donde comunicar es fundamentalmente emitir

mensajes; que enseñar es, ante todo explicar que el otro es esencialmente, un receptor. Aprenden, en suma, un modelo de desempeño profesional que, aunque probablemente no coincida con el discurso pedagógico oficial, tiene la fuerza performativa de lo que se hace, no de lo que se dice.

### **La comunicación asertiva: del dominio técnico a la postura ética**

La literatura especializada ha tendido a definir la comunicación asertiva en términos predominantemente psicológicos y conductuales. Hernández y García, (2020); la caracterizan como: “la capacidad de expresar sentimientos, opiniones y pensamientos de manera oportuna, clara y respetuosa, sin agredir a otros ni someterse a la voluntad ajena, actuando desde un autoconcepto positivo y equilibrado”. (p. 78, citado en Hernández Allende, 2025).

Esta definición, siendo útil desde una perspectiva clínica o del desarrollo personal, resulta insuficiente cuando se trata de comprender, el lugar de la asertividad en el desempeño profesional docente, porque en el aula no es una habilidad expresiva que pueda ser entrenada mediante técnicas de comunicación eficaz. Es, más radicalmente, una postura ética ante el otro.

Cuando un docente se comunica asertivamente, hace algo mucho más significativo que “expresar con claridad sus ideas”, reconoce al estudiante como un interlocutor legítimo, dotado de dignidad, capaz de pensar por sí mismo, de disentir, de aportar, de construir conocimiento en colaboración, renuncia de manera implícita pero efectiva, al ejercicio autoritario del poder pedagógico, opta en su lugar por una autoridad que se funda en el respeto recíproco y en la confianza mutua. Está, en definitiva, humanizando el vínculo pedagógico.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2022) ha señalado, en esta misma dirección, que la comunicación asertiva: “no solo optimiza la distribución de información y la construcción conjunta de conocimiento, sino que también modela y promueve los valores y habilidades socioemocionales esenciales para el desarrollo integral de los futuros ciudadanos”. (p. 54).

La asertividad comunicativa en la modelación es, desde esta perspectiva, absolutamente crucial. El docente no la predica desde el púlpito del saber; la encarna en su práctica cotidiana, como señala Calua Cueva, et. al., (2021); y al encarnarla, la hace visible, tangible, posible. La convierte en algo que puede ser visto, imitado, apropiado.

El diagnóstico, en este sentido, revela una brecha entre el decir y el hacer, entre la intención declarada y la práctica efectiva no como falla individual, ni como una carencia atribuible a la voluntad de los docentes. Responde, más bien, a una deuda histórica de los propios procesos de formación inicial y continua, que han tendido a privilegiar la dimensión teórico-conceptual. Se ha teorizado sobre ella, pero no siempre se ha modelado su ejercicio.

### **La relación dialéctica entre comunicación asertiva y desempeño profesional: hacia una epistemología del vínculo**

La articulación entre comunicación asertiva y desempeño profesional no es de naturaleza mecánica, externa o aditiva. No se trata de dos variables que puedan correlacionarse estadísticamente, ni de dos competencias que puedan desarrollarse por separado y luego combinarse. Se trata, más profundamente, de una relación dialéctica y constitutiva.

El desempeño profesional de calidad requiere, para su realización efectiva, una comunicación pedagógica que sea, en sí misma, formativa. No es posible concebir un desempeño profesional excelente que sea, al mismo tiempo, comunicativamente deficitario. Porque la comunicación no es un instrumento externo que el docente utiliza para alcanzar sus fines; es el medio mismo en el que el acto educativo acontece.

Como se ha señalado en investigaciones previas (Hernández Allende, 2025); la comunicación constituye un medio de influencia pedagógica que permite garantizar el contacto real con los educandos, motivar el aprendizaje y establecer relaciones interpersonales significativas.

Desde los principios de la Educación Avanzada que sustentan el desempeño profesional, se establece una relación directa entre pertinencia social, objetivo, motivación y comunicación (Añorga, 1997); implica que una comunicación asertiva, al ser respetuosa y clara, está en sí misma alineada con la pertinencia social del acto educativo y constituye un potenciador de la motivación tanto del docente como del estudiante.

Pero la relación dialéctica va más allá. Un docente cuyo desempeño se caracterice por el asertividad en la comunicación no solo logrará mejores resultados en términos de aprendizaje; estará, además, creando las condiciones psicológicas y relacionales para que el estudiante desarrolle sus propias capacidades comunicativas. Estará, en suma, formando formadores.

Monje, et. al., (2009); han destacado, en este sentido, habilidades como la escucha activa, la empatía y el asertividad como componentes esenciales de la interacción pedagógica. Cuando el docente emplea estas habilidades de manera consciente y sistemática, no solo mejora la retroalimentación y la implicación del estudiante en su propio proceso de aprendizaje; le está ofreciendo, además, un modelo vivo de cómo debe ser la comunicación en un aula desarrolladora.

### **La estrategia metodológica como mediación para la transformación consciente**

En el contexto de la pedagogía cubana, una estrategia se concibe como: "el conjunto de acciones secuenciales e interrelacionadas que, partiendo de un estado inicial (dado por el diagnóstico), permiten dirigir el paso a un estado ideal consecuencia de la planeación". (Valle, 2012, p. 157, citado en Hernández Allende, 2025).

La propuesta desarrollada por Hernández Allende, (2025); hacia el mejoramiento del desempeño profesional a través de la comunicación asertiva se sustenta en tres pilares epistemológicos que merecen ser explicitados:

- Fundamentos filosóficos materialista-dialécticos: desde esta perspectiva, la comunicación asertiva es comprendida como una manifestación de la conciencia en la que se expresa y se resuelve la

contradicción entre el estado actual del desempeño docente y las demandas sociales que la educación contemporánea plantea.

- Fundamentos psicológicos del enfoque histórico-cultural: la obra de Vigotsky, (1987); nos enseña que las funciones psicológicas superiores tienen un origen social y se desarrollan en la interacción con otros, en contextos culturales específicos. Esto implica, para nuestro objeto de estudio, que las habilidades comunicativas asertivas pueden ser enseñadas, aprendidas y desarrolladas si se generan las condiciones sociales y relacionales adecuadas.
- Fundamentos pedagógicos desarrolladores: se asume, con Addine, (1999); la unidad dialéctica entre instrucción y educación como principio rector del proceso pedagógico. La comunicación asertiva, desde esta óptica, no es un contenido más que deba ser "impartido"; es el medio mismo que hace posible la integración armónica de lo instructivo y lo educativo.

Sobre estas bases, la estrategia metodológica propuesta se caracteriza por ser contextualizada, flexible, participativa y sistémica. Su estructura operacional integra de manera coherente la reflexión teórica con la práctica reflexiva y no se reduce a una secuencia lineal de acciones técnicas, sino que se constituye en una relación dialéctica -sujeto-objeto-sujeto.

Al aplicar este enfoque, el objeto de aprendizaje deja de ser un contenido inerte para transformarse en una síntesis material y terrenal, donde lo ideal y lo práctico se convierten recíprocamente mediante la actividad humana. De este modo, la comunicación asertiva funciona como el vehículo que supera la lógica metodológica, permite que la verdad pedagógica demuestre su poderío a través de una praxis que prepara genuinamente al ser humano para las complejidades de la vida.

El empleo predominante de talleres metodológicos como forma organizativa fundamental responde a la necesidad de cerrar la brecha entre el saber conceptual y el saber hacer, entre la teoría y la práctica, entre el discurso y la acción, constituye un espacio privilegiado para que los docentes no solo aprendan sobre la comunicación asertiva, sino que, la incorporen progresivamente a su repertorio profesional.

A lo largo de estas páginas, se sostiene una tesis que puede resultar incómoda para ciertas concepciones instrumentalistas de la docencia: la comunicación asertiva no es un complemento del desempeño profesional docente. Es un componente constitutivo y dialéctico de un desempeño profesional verdaderamente orientado a la formación humana.

Su importancia en el contexto específico de las Escuelas Pedagógicas adquiere una doble función: es, por una parte, un medio eficaz para la gestión del proceso de enseñanza-aprendizaje; es, por otra, y quizás más fundamentalmente, un fin educativo en sí misma. Existe una brecha persistente en la práctica docente cotidiana en procedimientos comunicativos concretos que transformen efectivamente las dinámicas de interacción en el aula.

Esta brecha señala con claridad que las acciones de superación profesional no pueden limitarse a la transmisión de información o al entrenamiento en técnicas comunicativas aisladas. Se requiere, por el contrario, promover procesos de transformación consciente que operen simultáneamente en las dimensiones cognitiva, procedimental y actitudinal del desempeño docente.

## **REFLEXIONES FINALES**

La propuesta de una estrategia metodológica fundamentada en el materialismo dialéctico, el enfoque histórico-cultural y la pedagogía desarrolladora cubana se presenta, en este contexto, como una vía científica pertinente y contextualmente adecuada para abordar esta problemática.

Estrategias de esta naturaleza pueden contribuir significativamente a que los docentes no solo comprendan la importancia de la comunicación asertiva, sino que la internalicen y la apliquen como una competencia pedagógica nuclear, como una postura ética ante el otro, como un modo de ser en la profesión.

Como proyección para futuras investigaciones, se sugiere la necesidad de profundizar en estudios longitudinales que exploren el impacto a mediano y largo plazo de la implementación de tales estrategias y transformaciones del desempeño comunicativo del docente formador.

¿La comunicación asertiva modelada en las Escuelas Pedagógicas logra efectivamente trascender el espacio formativo e instalarse como sello distintivo de la identidad profesional de los nuevos maestros? Esta pregunta, todavía abierta, merece ser investigada con rigor y profundidad. Igualmente, se recomienda explorar las posibilidades de institucionalización de estos enfoques en el sistema de trabajo metodológico permanente de las Escuelas Pedagógicas.

La comunicación asertiva no puede seguir siendo un tema ocasional, abordado en talleres esporádicos o en jornadas científicas aisladas. Debe convertirse en un eje transversal del currículo formativo, en un principio orientador de la política institucional, en un criterio explícito de evaluación del desempeño profesional.

En la medida que la asertividad comunicativa, permanezca definida como una cualidad personal deseable pero no exigible y mientras continúe en los márgenes de lo que formalmente se enseña y evalúa, la brecha entre el discurso y la práctica tenderá siempre a reproducirse.

Para concluir, deseamos volver al inicio este ensayo comenzó con una pregunta: ¿cómo puede el maestro formar humanidad si él mismo no habita la palabra con conciencia plena? La respuesta, ahora, se dibuja con mayor nitidez, aunque no por ello resulta menos exigente.

El maestro forma humanidad al asumir conscientemente su propia palabra. La forma en cada acto comunicativo, en cada gesto de escucha, en cada silencio respetuoso, en cada corrección que no humilla, en cada pregunta que no simula. La forma no mediante discursos, sobre la asertividad, sino mediante la asertividad hecha carne, hecha práctica, hecha hábito.

Una escuela que forma maestros no puede ser muda. No puede conformarse con aulas donde solo habla quien tiene el poder institucional para hacerlo. No puede aceptar que el diálogo sea un adorno retórico, una declaración de principios que no modifica las prácticas cotidianas.

Una escuela que forma maestros debe ser, ella misma, un ejercicio permanente de comunicación asertiva. Un espacio donde la palabra circula sin miedo, donde el disenso es bienvenido, donde el error es oportunidad de aprendizaje, donde cada miembro de la comunidad educativa se siente reconocido, valorado, legitimado. Esa escuela es posible. Y es, también, profundamente necesaria.

## REFERENCIAS

Addine, F. (1999). *La estrategia didáctica: una alternativa para el perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje*. Editorial Pueblo y Educación.

Añorga, J. (1997). La profesionalidad desde la Teoría de la Educación Avanzada. En *Memorias del Congreso Internacional Pedagogía '97* (pp. 40-48). Editorial Pueblo y Educación, La Habana..

Calua Cueva, M. R., Delgado Hernández, Y. L., López Regalado, O. (2021). La comunicación asertiva en el contexto educativo contemporáneo. *Revista de Pedagogía, Boletín Redipe*, 10(4), 201-218.

[https://www.google.com/url?esrc=s&q=&rct=j&sa=U&url=https://revista.redipe.org/index.php/1/article/download/1274/1180/2222&ved=2ahUKEWjA2azdt\\_mTAxUFRTABHfWaFNkQFnoECAUQAq&usg=AOvVaw3e1TyHtUH47FEPy0rOEO\\_v](https://www.google.com/url?esrc=s&q=&rct=j&sa=U&url=https://revista.redipe.org/index.php/1/article/download/1274/1180/2222&ved=2ahUKEWjA2azdt_mTAxUFRTABHfWaFNkQFnoECAUQAq&usg=AOvVaw3e1TyHtUH47FEPy0rOEO_v)

Hernández Allende, D. (2025). *Estrategia metodológica para la comunicación asertiva en el desempeño profesional del docente de las escuelas pedagógicas de Mayabeque* [Tesis de maestría]; Universidad Agraria de La Habana, (UNAH).

Hernández, M., & García, L. (2020). *Psicología de la comunicación educativa*. Editorial Trillas.

Monje, V., Camacho, M., Rodríguez, E., & Carvajal, L. (2009). Influencia de los estilos de comunicación asertiva de los docentes en el aprendizaje estudiantil. *Psicogente*, 12(21), 78-95.  
<https://doi.org/10.17081/psico.12.21.1010>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2022). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO.  
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379381>

Pérez, D. N., González, A., & Martínez, L. (2008). *El desempeño profesional docente: una mirada desde la práctica*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.

Valle, A. (2012). *Estrategias de enseñanza-aprendizaje*. Editorial Ciencias Médicas, La Habana.

Vigotsky, L. S. (1987). *Pensamiento y lenguaje*. Editorial Pueblo y Educación.

#### **Contribución Autoral**

Autor Principal: Desarrolló el trabajo desde la selección de la bibliografía, la recolección de datos, la redacción del artículo y la discusión de los resultados con el manejo de datos.